

MIMOSACEAE

Acacia melanoxylon R. Br.

Acacia negra, acacia, acacia de los filodios, acacia de leño negro, acacia de madera negra (cast.); acácia de fusta negra (cat.); mimosa moura, pan de espiño, oliveira de Australia (gal.); arkazia (eusk.).

Datos generales

Clase: *Magnoliopsida* Cronq. Takht. & Zimmerm.

Orden: *Fabales* Bromhead

Familia: *Mimosaceae* R. Br.

Especie: *Acacia melanoxylon* R. Br. in W.T. Aiton, Hort. Kew ed. 2, 5: 462 (1813).

Xenótipo: metafito holoagriófito.

Tipo biológico: macrofanerófito perennifolio.

M. Sanz Elorza

Introducción en España

Fue introducida en Europa en el año 1801, como planta ornamental y forestal para la producción de madera. Su introducción en España debió producirse a finales del siglo XIX o principios del XX, aunque desconocemos la fecha exacta. El testimonio más antiguo en estado subespontáneo o naturalizado es del año 1948, correspondiente a un pliego de herbario (MA 433230) con un espécimen procedente de Villagarcía de Arosa (Pontevedra).

Procedencia y forma de introducción

Originaria del sudeste de Australia (Queensland, Nueva Gales del Sur, Victoria, South Australia) y de Tasmania, donde habita en bosques húmedos. Actualmente se cultiva y asilvestra en diversas zonas templadas del Mundo, donde fue introducida como árbol de jardín, para la realización de cultivos forestales madereros y para la obtención de taninos. Introducida en España de manera intencionada como planta ornamental y para fijar dunas. Parece ser que también se plantaba junto con el eucalipto para mejorar el rendimiento maderero de éste.

Abundancia y tendencia poblacional

Actualmente se encuentra ampliamente naturalizada en Galicia, sobre todo en las provincias de La Coruña y Pontevedra, en altitudes inferiores a los 500 m, generalmente en terrenos de escasa pendiente. Abunda en el Parque Nacional de las Islas Atlánticas. Está también naturalizada en Cantabria. Se ha citado subespontánea en Asturias, en el interior de un pinar de la localidad gerundense de Blanes y en el salto de Saucelle en Salamanca. C, GI, LU, O, OR, PO [Cies], S, SA. Tendencia demográfica expansiva en Galicia y en el oeste de la Cornisa Cantábrica.

Biología

Árbol siempreverde de hasta 40 m de altura, aunque en nuestro país no suele rebasar los 15. Las hojas de los ejemplares adultos se encuentran transformadas en filodios elípticos o lanceolados, más o menos curvadas. Flores en cabezuelas de color blanquecino o crema de aproximadamente 1 cm de diámetro, solitarias o agrupadas en racimos. Legumbres de 7-12 cm de longitud, comprimidas, retorcidas, de color pardo rojizo. Semillas elipsoidales, negras, brillantes, de unos 5 mm, rodeadas varias veces del funículo que es de color rosa o anaranjado y tiene pliegues. Florece de marzo a junio. Necesita climas templados, perjudicándole los fríos invernales intensos. Por ello no suele ascender a altitudes superiores a los 500 m en el noroeste de la Península Ibérica. Tiene cierto carácter acidófilo, prefiriendo los suelos silíceos algo profundos. Se reproduce muy bien por semilla, las cuales pueden permanecer viables en el suelo hasta 50 años. También se reproduce por vía vegetativa mediante brotes de raíz. Al igual que ocurre con otras especies del género *Acacia*, su carácter invasor se acrecienta después de los incendios, al estimular el fuego la germinación de las semillas. La degradación y perturbación de la cubierta vegetal favorecen su expansión. Como leguminosa que es, los nódulos de sus raíces tienen capacidad para fijar el nitrógeno atmosférico,

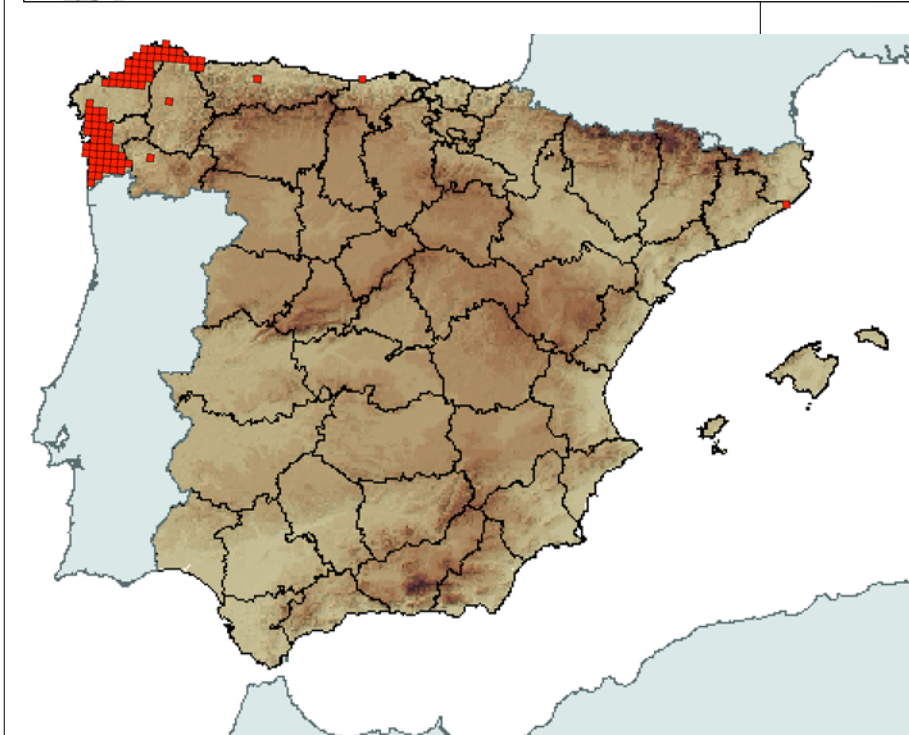
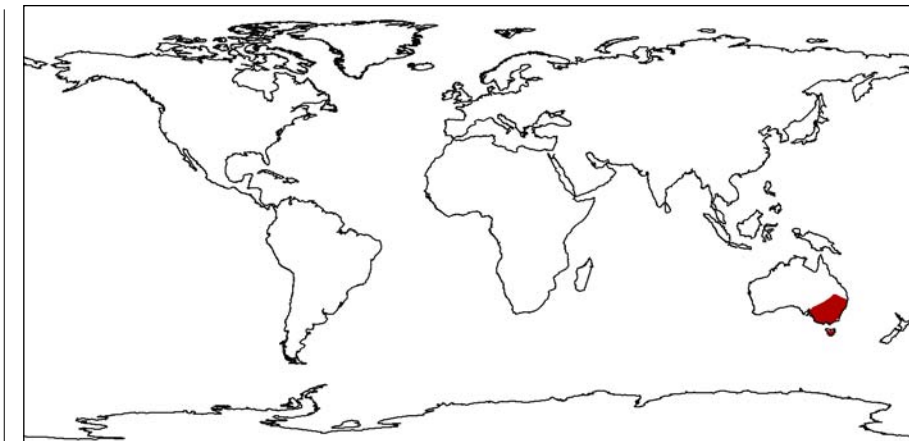
puediendo alcanzar un ratio de hasta 32 kg/ha/año. Es una especie muy longeva, cuya vida puede superar los 100 años. La hojarasca de este árbol, al descomponerse libera en el suelo compuestos fenólicos con efectos alelopáticos sobre el resto de las especies vegetales, impidiendo su germinación y crecimiento.

Problemática

Actualmente es una especie invasora en Nueva Zelanda, Sudáfrica, India, Canadá, Estados Unidos (California, Hawaii), Argentina, Chile y sudoeste de Europa (Portugal, España, Italia, Francia, Gran Bretaña). En el país vecino es una planta invasora muy extendida, sobre todo al norte del río Tajo, aunque se encuentra presente en todas las provincias continentales y en las islas Azores. Debido a sus efectos alelopáticos, es capaz de eliminar a casi toda la vegetación competidora, creando unas comunidades florísticamente muy pobres. En Galicia, es uno de los elementos que, junto con los eucaliptos, están contribuyendo de manera más decisiva a los cambios en el paisaje y a la pérdida de biodiversidad. En esta región y en el occidente de Asturias se localiza preferentemente en las plantaciones de eucalipto y en las orlas de los bosques.

Actuaciones recomendadas

Los métodos preventivos y mecánicos de control para esta especie son los mismos que hemos señalado para *Acacia dealbata*. En Hawaii se ha utilizado con éxito el herbicida triclopir, que aplicado en dosis correctas, presenta baja toxicidad para aves, mamíferos, peces e invertebrados acuáticos. Debe aplicarse sobre árboles en crecimiento activo, procurando mojarlos bien, siempre y cuando la temperatura no sea superior a 25 °C. En su formulación comercial Garlon 4 (triclopir 48 % p/v, EC), que es la más recomendable para tratar tocones gruesos, se deben diluir 20-80 cm³ del producto en un litro de gasoil y aplicar con el equipo adecuado. En lo referente a los métodos de control biológico, los más eficaces parecen los agentes introducidos que actúan depredando las semillas. En Sudáfrica, *Trichilogaster acaciaelongifoliae* (Hymenoptera), utilizado con éxito para el control de *Acacia longifolia*, ha ampliado su espectro de huéspedes a *Acacia melanoxylon*, haciendo concebir esperanzas de que pueda reducir su potencial reproductivo. En este mismo país, donde las acacias invasoras son un grave problema ambiental se está investigando con coleópteros del género *Melanterius* (Curculionidae) y algunos dípteros de la familia *Cecidomyiidae* para utilizarlos como agentes de control biológico.



Referencias

- [1] ALMEIDA, J.D. 1999; [2] BI, H. & TURVEY, N.D. 1994; [3] CASASAYAS, T. 1989; [4] CRONK, C.B. & FULLER, J.L. 2001; [5] DENNILL, G.B. *et al.* 1993; [6] DE ZWAAN, T.G. 1980; [7] GONZÁLEZ, L. *et al.* 1995; [8] HENDERSON, L. 1995; [9] KAY, M. 1994; [10] LASTRA, J.J. & MAYOR, M. 1979; [11] MOLL, E.J. 1980; [12] PAIVA, J. 1999; [13] SANZ-ELORZA, M. *et al.* 2001; [14] SILVA-PANDO, F.J. & RIGUEIRO, A. 1992; [15] SOUTO, X.C. *et al.* 1994; [16] TORRE FERNÁNDEZ, F. 2003; [17] TU, M., HURD, C. & RANDALL, J.M. 2001; [18] VAN DEN BERG, M.A. 1982; [19] VILLEGAS, R. 1953.